

ESTADO DEL SECTOR DE HIDROCARBUROS Y DECLARACIÓN DE LAS NUEVAS POLÍTICAS

Esmeraldas, agosto 15 / 2017



Queridos amigos:

He tenido la oportunidad de dar una vuelta muy rápida a las instalaciones de la Refinería. Y, más o menos, he podido comprobar, con tomas y fotografías que nos iban mostrando conforme avanzaba el vehículo, que lo menos que ha habido es una enorme irresponsabilidad.

Dije en campaña que íbamos a hacer una cirugía mayor a la corrupción, para erradicarla definitivamente de las instituciones públicas y ojalá de todo el Ecuador.

Ustedes son trabajadores y estoy seguro de que, con poquísimas excepciones, no tienen directamente alguna responsabilidad.

Generalmente soy de rostro amable y sonriente. ¡Pero hay cosas que definitivamente le borran la sonrisa de la cara! ¡Da pena ver lo que muchos –o pocos– han hecho del Ecuador!

Sin embargo, es importante recalcar que mucho se ha logrado y es por parte de ustedes. ¡No es por parte de los sinvergüenzas que se han llevado la Patria!

En la última década –es verdad– hemos recuperado la soberanía sobre nuestros recursos naturales, entre ellos el sector petrolero. Y hemos logrado múltiples beneficios sociales y ambientales.

Qué lástima que el mal proceder de unos cuantos haya afectado la reputación de este sector, puntal del desarrollo nacional.

Valoramos a los trabajadores petroleros. Es mucho mayor el bien que han hecho por el país, que el daño causado por algunos sinvergüenzas.

Compañeros trabajadores petroleros: ¡Cuenten con todo el respaldo de su gobierno y apóyennos denunciando las irregularidades!

¡No solo que se han hecho mal las cosas, sino que adicionalmente se ha puesto en terrible peligro al ser humano!
¡Y eso no lo vamos a permitir!

Es por eso que hemos conversado con el señor presidente de Petroecuador y con el señor ministro, principalmente, acerca de todas las acciones que se van a llevar adelante.

¡No vamos a poner en peligro la integridad de ninguno de ustedes! Una vida humana es demasiado importante como para ponerla en peligro.

Los problemas técnicos deben ser corregidos con trabajo, con eficiencia, con honestidad, transparentando la información. ¡Así deben actuar los trabajadores honestos!

¡Con decisión y el concurso de todos, saldremos adelante! ¡La lucha contra la corrupción es un tema prioritario! Pero no solo nos interesa combatir la corrupción, sino también velar por la seguridad de cada uno de ustedes.

Un diseño mal hecho, una herramienta desgastada, una tuerca mal colocada, puede tener consecuencias fatales para la vida y el medio ambiente.

¡Nada es más valioso que la vida humana! ¡Jamás duden de que su tranquilidad y la de sus familias es nuestra prioridad!

Estamos en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), donde los medios internacionales señalan al Ecuador como el más pequeño del grupo, pero con igualdad de derechos.

Pequeños en volúmenes de producción, sí, pero con enorme capacidad y experiencia en foros de tal magnitud.

En la OPEP dialogamos con los principales representantes de la producción y exportación, y nuestro voto es igual a países como Arabia Saudita.

Debemos aprovechar los mecanismos que nos ofrece esta organización. Por ejemplo, para buscar los fondos OPEP para el desarrollo (OFID, en inglés), que serían de gran beneficio para nuestro país.

Este tema no lo conocía yo. Me hizo enterar este hombre con una experiencia extraordinaria en el sector petrolero, como es el ministro Carlos Pérez.

Hoy las condiciones internacionales del mercado petrolero proyectan una estabilidad en torno a precios estables, en el corto plazo por lo menos.

En la línea de confianza que mi gobierno tiene con el sector privado, la semana pasada me reuní con representantes de las empresas petroleras estadounidenses Baker Hughes y

Halliburton, de la española Repsol, y de Petrosud-Petrovía, de Argentina.

He ratificado el respeto irrestricto a los términos contractuales suscritos con el Estado, para propiciar un ambiente de confianza que motive esa inversión que tanto requerimos.

También les pedí trabajar con transparencia, luchar contra la corrupción y cumplir con los estándares ambientales.

¡Que importante y fructífero es el diálogo!, aunque algunos lo satanizan. A veces me preguntan con quién estoy dialogando. Con nosotros mismos y con la oposición también.

Se cuestiona el tema de dialogar con quienes piensan diferente. Imagínense ustedes un mundo en el que todos piensen igual, en el que todos seamos iguales, en el que nadie tenga un criterio, ni una emoción, ni un sentimiento, ni una pasión diferente. En el que todo el mundo aprecie la belleza de la misma forma y la fealdad igual.

¡No valdría la pena vivir ni un solo minuto!

¡El diálogo es con alguien que es diverso, piensa diverso, porque eso nos nutre, nos alimenta, nos motiva!

Con diálogos hemos logrado reducir las tarifas en los contratos de servicios específicos en los campos Shushufindi y Libertador, a cargo de los consorcios Shushufindi y Pardalis.

Esa renegociación le ahorrará al estado 250 millones de dólares, solo en el 2018. Son importantes recursos que serán utilizados para el “Plan Toda una Vida” y “Casa para Todos”.

En cuanto a las actividades de exploración y producción, es grato ver cómo los costos de producción están reduciéndose, gracias al talento y experiencia de nuestros trabajadores.

¡Gracias, gracias trabajadores de Petroecuador!

Según la consultora Arthur D. Little, Petroamazonas está entre las empresas de mejor desempeño en la industria internacional. Conozco los muchos esfuerzos para lograr mayor productividad y nuevas reservas, tal como ha sucedido en el proyecto ITT, Bloque 43.

Muchos se preguntan: ¿hasta cuándo tendremos petróleo? La verdad es que a la tasa de producción actual, el país tendría petróleo para 20 años, pero estamos seguros de que podremos certificar nuevas reservas.

La actividad hidrocarburífera es vital para el desarrollo del país. Sin embargo, debemos mirar más allá de nuestros campos petroleros.

Debemos seguir analizando la evolución y el aprovechamiento sostenible de nuestros recursos naturales. ¡El mundo cambia, y nosotros debemos estar listos para ir –ojalá- a la vanguardia!

No se trata de cuánto petróleo tiene nuestro subsuelo, que es vasto, sino hacia dónde encaminar nuestro talento y experiencia.

¡Ese es el país pospetrolero que, luego de nuestro mandato, entregaremos de manera responsable!

En ese contexto podemos proyectar la Refinería del Pacífico, en Manabí, en su justa dimensión y requerimientos de inversión. Solo así podremos ejecutarla de manera transparente, poniendo los intereses del país por delante.

Yo pregunté a la anterior administración, cuando me dijeron que los estudios de la Refinería del Pacífico estaban listos: ¿Y cuánta gente tenemos interesada en invertir? No había nadie.

Me hablaron de unas personas de Rusia –creo–, pero en concreto absolutamente nada. Por eso le dije a Carlos (Pérez): créeme que los inversionistas no son tontos.

Hay mucho dinero improductivo en el mundo, que está a la expectativa de que le des una buena oportunidad de inversión. Y esa gente quiere venir a invertir.

Solo en la última visita que hice a Nueva York –a una conferencia en la Cámara de Comercio– me encontré con un señor que tenía ese momento 700 millones de dólares para invertir.

Y había otros que hablaban de muchos millones de dólares también. Y decían: “Tenemos dinero para invertir, por favor, denos únicamente una buena razón para hacerlo”.

Si los inversionistas no quieren invertir en la refinería, descártala completamente, Carlos. Solo si encontramos quién invierta en la refinería es un buen negocio. O si no, puede ser únicamente novelería.

¿Necesitamos una refinería? ¡Sí, sí! Nos puede ahorrar entre 5 y 6 mil millones de dólares en importaciones. Pero, por favor, verifiquemos que tengamos primero inversionistas, gente que esté interesada. Para que no nos pase lo mismo que en la repotenciación de esta planta.

Actualmente, más de 1.700 millones de dólares son necesarios para importar combustibles. Esto lo sabemos desde que Jaime Galarza hizo un librito que se llamaba “El festín del petróleo”.

En el prólogo, si mal no recuerdo, nos especificaba, en ese tiempo, la cantidad de derivados que se obtenía del petróleo y el uso que cada uno de ellos representaba para la vida cotidiana de los ciudadanos.

Sabemos que es importante tener una refinería. Pero, por favor, hay que hacerla con un precio razonable, a lo mejor en etapas, para ir cumpliendo los objetivos. Y vuelvo a recalcar, obteniendo inversionistas.

Pablo (Campana, ministro de Comercio Exterior), por favor, ¡a la búsqueda de inversionistas para nuestra Refinería del Pacífico!

Debemos incrementar nuestra capacidad de refinación, y así evitar la salida de divisas, tan necesarias para consolidar la dolarización.

Este ahorro permitirá invertir en obras sociales, crear puestos de trabajo y mejorar las condiciones de vida de los ecuatorianos.

Tendremos nuevas rondas petroleras para atraer la inversión, y lo haremos mediante contratos de participación. Es un modelo más atractivo y conveniente en las condiciones actuales del mercado. ¡No se encierren, por favor! ¡Vean el mundo diáfanoamente!

No se preocupen tanto por la incertidumbre. Son las seguridades las que muchas veces representan la cárcel de compromisos anteriores. Y peor, de compromisos perversos y deshonestos.

¡Al ver la incertidumbre uno encuentra un abanico maravilloso de posibilidades, que hay que saber aprovecharlas!

Como siempre digo: lo que hagamos por el sector petrolero lo haremos con ustedes, con sus trabajadores honestos. ¡Nada sobre ustedes, sin ustedes!

Por eso estoy aquí: para escuchar sus opiniones, sus críticas, sus aspiraciones. Sus esperanzas, sus anhelos, sus sueños. Y sus preocupaciones, porque la seguridad de ustedes y sus familias debe ser nuestra primera prioridad.

Luego de evaluar las diferentes opciones que me ha presentado el ministro de Hidrocarburos, para desarrollar el campo Sacha, “la joya de la corona”, con un interés terrible en venderla, en deshacerse de ella, he tomado la decisión de que el campo sea explotado por Petroamazonas.

Vuelvo a recalcar. ¡Nada para ustedes, sin ustedes! ¡Nada sobre ustedes, sin ustedes! Cuenten con nosotros, que nosotros confiamos en ustedes.

¡Muchas gracias por el aporte extraordinario que dan al país!

Ustedes son más, los honestos son más. A los deshonestos, ¡ya los pondremos ante la justicia y nos aseguraremos de que esa justicia haga el seguimiento rígido de esas deshonestidades!

¡Muchas gracias a ustedes. Muchas gracias por la Patria!

LENIN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador